

La lepra en la literatura: Inspiración, rechazo y cuestionamiento a la coexistencia con la enfermedad.

Leprosy in literature: Inspiration, rejection, and questioning of coexistence with the disease.

Nora Cardona-Castro. MD. Esp. MSc. PhD.*

* Instituto Colombiano de medicina Tropical – Universidad CES.

Correspondencia:

Nora Cardona-Castro:
ncardona@ces.edu.co

Como citar: Cardona-Castro Nora (2024). La lepra en la literatura: Inspiración, rechazo y cuestionamiento a la coexistencia con la enfermedad. Período antigüedad hasta edad media. Parte 1. [Leprosy in literature: Inspiration, rejection, and questioning of coexistence with the disease. Antiquity period until the Middle Ages. Part 1]. Anales de la Academia de Medicina de Medellín (An Acad Med Medellín) 20(2):45-54.

<https://doi.org/10.56684/ammd/2024.2.06>

Resumen

La piel, envoltura del cuerpo y la mente.

La piel es el órgano más grande de nuestro cuerpo, con dos metros cuadrados de extensión aproximada, nos protege, nos envuelve, nos da la percepción de lo interno y lo externo. Controla la temperatura, evita la deshidratación, es la barrera primera contra infecciones y toxinas, alberga el sentido del tacto.

Además de las funciones biológicas, la piel es la comunicación no verbal, tal vez la más potente que poseemos; es la primera imagen que esbozamos, la primera que captamos del otro. La conexión con los sentidos, la sensibilidad; sin la piel no habría sensualidad, ni sentimientos de atracción como los conocemos.

La imagen mental que construimos de nosotros mismos desde la niñez, está conectada con la comunicación con el exterior, y la piel es una de las barreras y puentes entre lo interno y externo. La distorsión o cambio de la imagen puede darse entre otros, por factores como el envejecimiento, la pérdida de una parte del cuerpo, la enfermedad.

La lepra es una enfermedad de la piel, que modifica la imagen que percibimos de nosotros mismos, la que proyectamos. La imagen que nos acerca a los demás o nos aísla.

En esta revisión presentaré cronológicamente desde su aparición, algunas obras literarias y otras informativas que se destacan, no solo por su valor, si no también, por la época en que fueron escritas, por los motivos que la inspiraron, por el contenido que contrasta con lo que se percibe y se conoce de la enfermedad.

Palabras clave: Historia de la lepra, lepra, literatura, edad antigua, edad media.

Abstract

The skin is the envelope of the body and mind.

The skin is the largest organ in our body, measuring approximately two square meters, it protects us, surrounds us, and gives us the perception of the internal and external. It controls temperature, prevents dehydration, is the first barrier against infections and toxins, and houses the sense of touch.

In addition to biological functions, the skin is non-verbal communication, perhaps the most powerful we have; It is the first image we sketch, the first we capture of the other. The connection with the senses, sensitivity. Without the skin, there would be no sensuality, nor feelings of attraction as we know them.

The mental image we build of ourselves since childhood is connected to communication with the outside, and the skin is one of the barriers and bridges between the internal and external. The distortion or change of the image can occur, among

others, due to factors such as aging, loss of a body part, or illness.

Leprosy is a skin disease that modifies the image we perceive of ourselves, the one we project. The image that brings us closer to others or isolates us.

In this review I will present chronologically since their appearance, some literary and other informative works that stand out, not only for their value, but also for the time in which they were written, for the reasons that inspired them, for the content that contrasts with what is perceived and known about the disease.

Keywords: History of leprosy, leprosy, literature, ancient times, Middle Ages.

Introducción

En la primera parte de esta revisión se incluyen obras en las que se menciona la lepra desde la antigüedad hasta la edad media (1), obras como la Biblia y otros libros sagrados de culturas orientales, mencionan la lepra como problema de salud, además, proponen tratamientos.

Desde el inicio de la literatura, se ha descrito a la lepra como la enfermedad del estigma, del abandono, del ostracismo, de la pobreza (2), esta percepción de la enfermedad perdura todavía, a pesar de que vivimos en el siglo XXI, y de que es una enfermedad curable, que no deja secuelas cuando se diagnostica de manera oportuna.

Los académicos Roberto de Zubiría Consuegra y el Dr. Germán Rodríguez Rodríguez, la describen así: "La Lepra es una enfermedad muy enigmática" (2). Parece sencilla la definición y tal vez poco profunda, pero si nos ubicamos en la ciencia de hoy y en sus alcances en el control de otras enfermedades y del conocimiento de los patógenos, es real que la lepra como enfermedad sigue representando un reto para la medicina.

La lepra, también se ha descrito como enfermedad del alma. La relación cuerpo-alma, y las connotaciones de castigo por los pecados, son inherentes

a la misma naturaleza humana y a creencias religiosas. La literatura a través de los siglos, muestra lo que esta enfermedad significa y representa en la historia de la humanidad, en las vidas de las personas afectadas y en la sociedad (3).

La lepra, además de despertar múltiples ideas y conceptos en el imaginario común, inspira a escritores y artistas. Las vivencias de personajes afectados por esta enfermedad, también se ven plasmadas en la pintura, la escultura, el cine. El tema es atractivo y desde los primeros autores hasta los actuales, se desarrolla con base a una característica común, el significado de terror y rechazo, mucho más preponderado que el que despierta cualquier otra enfermedad. El miedo insensato, ese que origina el estigma y que a su vez es un obstáculo para que los afectados acepten su dolencia, el miedo que representa ser señalado ante la sociedad, ser excluido, abandonado, perderlo todo, la familia, los amigos y el trabajo. La lepra no es solo una enfermedad infecciosa que afecta la piel y los nervios periféricos, es una enfermedad social y económica, que empobrece al pobre, aísla y despoja al afectado de afectos.

El Dr. Jose Gay Prieto, dermatólogo español (1905-1974) denominó a todo lo relacionado con el paciente enfermo de lepra, a su entorno médico, científico y a lo que la enfermedad inspira en el imaginario y en el arte, como el “Mito del leproso” (4)

No resulta extraño que el concepto de mito sea acuñado a la lepra. Muchas son las connotaciones, las interpretaciones, los nombres que se le han dado, los hallazgos clínicos y patológicos, los descubrimientos científicos y epidemiológicos que cuenta la lepra en la historia de la medicina y de la humanidad.

Su agente etiológico, *Mycobacterium leprae* y *Mycobacterium lepromatosis* (5) no puede cultivarse hoy día en el laboratorio a pesar de los avances de la microbiología; los daños en la piel y los nervios periféricos y los mecanismos fisiopatológicos, son aún tema de estudio. Consecuencia de esto y a pesar de que exista tratamiento farmacológico con resultados de curación, la lepra sigue

afectando cada año a más de 200.000 personas en el mundo, la India y Brasil son los países que más enfermos reportan (6). En Colombia tenemos anualmente entre 300 y 500 casos nuevos al año (7), cifra que se diluye en los 48 millones de habitantes que somos en el país, lo cual la excluye como prioridad de salud pública, es por esto que se considera una enfermedad olvidada, característica que la Organización Mundial de la Salud resalta.

Tema Central.

- *Primeros reportes conocidos de la lepra.*

Antiguo Testamento de la Biblia judeo-cristiana. Siglo XV antes de Cristo.

Levítico 13:1-28: en este libro se describe a Moisés como legislador sanitario, pudiera decirse que fue el primer ministro de salud de la humanidad. Moisés describió lo que era una persona afectada de lepra, además de normas y protocolos que debían seguir los enfermos para evitar la diseminación de la enfermedad. Puedo señalar a la lepra como la primera enfermedad en la historia de la medicina que tuvo normas de control de salud pública. En este libro se precisan las características de la enfermedad y se dan instrucciones para su manejo comunitario.

“Y habló el Señor a Moisés y Aaron diciendo...” “el hombre en cuya piel apareciera color extraño o postema o especie de mancha reluciente...” “el cual si viere lepra en la piel con el vello mudado en color blanco”.

Este último, síntoma se comparte con el vitíligo, de ahí que se considera que la palabra lepra se generalizaba a toda lesión de la piel. La instrucción dice que los sacerdotes del orden de Aaron (kohen) estaban obligados a saber reconocer a un metzora, es decir, un hombre atacado de una enfermedad llamada tzara’at. El presunto enfermo se ponía a disposición del Sacerdote quien lo examinaba cada siete días para observar si las manchas permanecían y cambiaban de aspecto a “hundidas o deprimidas”, de ser así la persona se declaraba leprosa y se sometía al régimen destinado a “los inmundos”.

Según las creencias, Dios castigaba con la lepra cuando alguien hablaba mal de otra persona, lo que es llamado Lashon Hará o “Lengua diabólica” o “Lengua Mala”. El castigo se daba bajo la premisa de “ojo por ojo”, como la persona que hablaba mal de otro producía alejamiento entre las personas, la cura que le daba el Kohen Gadol (Sumo Sacerdote) era alejarse durante siete días”, o sea quien alejó a la gente hablando mal de otro, ahora debía alejarse. La meditación acerca de su conducta era el castigo. Al volver, debía ofrecer un sacrificio y realizar una mikve, o baño de purificación.

Las indicaciones que Dios le dio a Moisés y a Aaron para controlar la lepra en el pueblo judío, se encuentra en “Purificación de la lepra: Habló el Señor a Moisés diciendo: éste es un rito para la purificación del leproso: será llevado al Sacerdote...” y siguen las indicaciones acerca de los sacrificios y detalles del confinamiento, de la casa del enfermo, “esta es la ley acerca de toda especie de lepra y de llaga que degenera en lepra” (8).

Este concepto de la lepra como castigo por el uso indebido de la lengua, lo plasma en este escrito denominado La lepra de Gonzalo Rojas, poeta chileno (1916-2011)

“...Todavía recuerdo mi clase de Retórica en que la vida y la belleza...
...Yo tuve que cortarme la lengua en la raíz para librarme de la lepra”. (1941) (9)

Números 12:1-16. En este libro se considera a la lepra como castigo sin caracterizar la enfermedad. María, mujer de Aaron, es castigada por haber hablado mal de Moisés, que se había casado con Séfora, mujer etíope ajena a la estirpe de Abraham. María se vio cubierta de «lepra blanca como la nieve y fue echada del pueblo durante siete días» y sanó gracias a la intercesión de Moisés (10, 11).

Reyes II.- En el capítulo V se menciona que el profeta Eliseo, heredero del profeta Elías curó a Naaman general de los ejércitos de Siria. Naaman era hombre valeroso, pero sufría de lepra. El rey de Siria intervino enviándole cartas al rey de Israel para que el profeta lo curara.

En el capítulo 15:1-7. El rey Azarías de Judá (Uzias), fue un joven que ascendió al trono a la edad de 16 años, y era hijo de Jecolías de Jerusalem, fue un rey leproso que reinó en cuarentena hasta su muerte (12).

Crónicas 26:21. En este libro se menciona la lepra en este pasaje: “Uzias u Ozias, descendiente de Salomón, tuvo ira contra los Sacerdotes y le brotó la lepra en su frente y al mirarlo el sumo Sacerdote vio la lepra en su frente y así el rey Uzias fue leproso hasta su muerte, lo sepultaron con sus padres en el campo de los sepulcros reales, pero fuera de ellos porque dijeron: -leproso es-” (10).

Libro de Job 2:7-10. Señala a Job como enfermo de lepra. “Satanás hirió a Job con úlcera horrible que iba de los pies a la cabeza”. “El Satán ejecuta y Job resiste la segunda prueba” (10).

La lepra de casas y vestidos.

Según la medicina y la religión judía, la lepra puede afectar además del cuerpo, a los vestidos, a las casas. Hay descritos ritos y sacrificios de purificación, para la lepra en todas estas presentaciones. Las características de la lepra en los vestidos y en las casas sigue la semiología de la lepra en la piel, es decir, lo que sea manchas se considera lepra.

El sacerdote, evaluaba la malignidad de la mancha en el vestido de lana, lino, cuero, o piel y encerraba la prenda durante siete días, si la mancha crecía, era lepra y el tejido debía quemarse; si no crecía, se lavaba y se encerraba otros siete días; si a pesar de ese lavado la mancha no desaparecía, era lepra y se quemaba; y si la mancha desaparecía, pero el tejido perdía color, se recortaba el trozo desteñido y sólo ése se quemaba salvándose el resto de la prenda.

La lepra de las casas se describe como manchas verdosas o rojizas en sus paredes, lo que es compatible con humedades, que parece no ser frecuentes en los sitios que habitaban los judíos, dada la importancia que se les otorgaba. El rito de purificación iniciaba con el cierre de la casa durante una semana; si la mancha crecía, se arrancan

las piedras afectadas y se raspaba toda la superficie interior de la vivienda, nuevo cierre y nueva espera; a los siete días, si seguía limpio se celebraba un sacrificio. Si la mancha reaparecía, se derribaba el edificio y sus escombros se depositaban fuera de la ciudad, en un lugar considerado inmundo (13).

La lepra en las culturas orientales.

Los libros Vedas

Lepra en la India se conoce descrita en los libros Vedas, ellos compilan tradiciones orales antiguas de hasta 6.000 años a.C. Los Vedas describen la idea de lepra y de su existencia en Asia desde tiempos atrás. La medicina hindú describió la lepra verdadera, cuando aún no se conocía en Grecia, o no existen fuentes escritas que la reporten en ese tiempo. En libro Atarva-Veda y en el Manava Darma Castra (1500-500 a.C.), se describen los síntomas de la lepra verdadera y se recomiendan medidas profilácticas contra esta enfermedad.

Los médicos hindúes Susruta y Charaka, (500-100 a.C.), describieron la pérdida del sentido del tacto, como signo clínico de la enfermedad, lo que lleva a concluir, que la lepra que definieron, es la real. En el libro Susruta Samhita (600 – 100 a.C.) se denomina a la lepra como Vat-Rakta, Vat-Shomita y Kushta. Sin embargo, la palabra kushta se conocía desde la antigüedad y comprendía gran cantidad de enfermedades cutáneas, entre ellas la lepra.

Es de anotar, que en la India se describió por primera vez un tratamiento que fue usado por siglos, incluso en siglo XIX, el aceite de chaulmoogra (14).

Papiros Egipcios

El Papiro Brugsch (2.400 a.C.), describe la lepra como enfermedad conocida en Egipto. Los papiros de Berlin o de Eber, datan de la época de Ramses II 2160 y 1700 AC, son documentos del Imperio Medio y se encontraron al inicio del siglo XIX, en la necrópolis de Menfis, Saqqara (Egipto) (15).

El papiro de Ebers tiene 20 metros de longitud, fue encontrado en 1862 en una tumba de Tebas

por George Ebers. Describe tratamientos médicos, manuales, para curar encantamientos, hechizos. Se encuentra en la universidad de Leipzig.

Estos papiros recogen conocimientos médicos de Egipto, en ellos se describe la lepra en sus formas tuberculoide y lepromatosa, con los nombres de tumores de Chous y mutilaciones de Chous (14).

Pen-tsaos y Anales de Confucio (600 a.C.).

En estos libros mencionados, el Pen-tsaos y en los Anales de Confucio se reporta la existencia de la lepra en China, desde la antigüedad. En los textos Shan-Han-Lun y Kun-Yin-Chen-Sien-Chuan se describe una enfermedad que cubre el cuerpo con úlceras con aspecto y olor repugnantes, además se encuentran datos de tratamientos con purgantes, diaforéticos y arsénico. También la crónica de la dinastía Chu, contiene una detallada descripción de la lepra verdadera.

Hua-To (190 a.C), en su obra «Remedios secretos completos», describe la lepra y sus formas, las lesiones nodulares, la ronquera, la anestesia. Advierte de la contagiosidad, de factores de riesgo como la falta de higiene, la superpoblación o hacinamiento, la promiscuidad y el contacto prolongado con un afectado.

Hay por lo menos quince palabras chinas que se han usado para referirse a la lepra, la palabra “Li” o “Lai”, existe desde tiempos antiguos y se refiere a lesiones de piel variadas, desde la psoriasis, prurigo, eczema, y lepra, son las más usadas y siguen en la actualidad, significando lepra (14).

Se puede concluir que, de acuerdo a la antigüedad de los documentos existentes, la lepra fue conocida en Egipto y Oriente, Mesopotamia, India, más tarde aparecen registros en China y Japón y en el Occidente en Grecia, la Península Itálica y Norte de África, y ya en la Edad Media se extenderá por toda Europa. En Japón, se encontraron fuentes documentales antiguas, donde se denomina “tsumí”. En Malasia e Indonesia se le conoce como “kusta”, palabra de origen hindú, que se explica por la invasión hindú y del hinduismo a estas islas (14).

Nosología de las enfermedades.

La medicina en el mundo antiguo era empirismo y magia, combinada, además, con la religión de cada pueblo. En el siglo V antes de Cristo nació la medicina hipocrática, la cual se basó en un compendio de obras de la medicina griega, existente antes de la obra de Alcmeón e Hipócrates. En esos compendios, se encuentra la descripción clínica de varias enfermedades, entre ellas la lepra, llamándola leontiasis, lepra leonina y lepra griega.

Vale citar a Sócrates (470-399 AC), “Un hermoso cuerpo promete un alma bella”, para hacer un paralelo con la realidad social de un paciente con lepra en ese momento histórico. La cultura griega, admiradora y cultivadora de la belleza física, se ve reflejada en la frase de Sócrates, así es que se espera un alma bella en un cuerpo bello, por ende, en un cuerpo deforme y feo no había promesa de un alma diferente (16).

Nuevo Testamento

La lepra se menciona en varios evangelios del Nuevo Testamento, como enfermedad que es curada por Jesús, quien bendice con sus milagros a varios enfermos durante su peregrinación (10).

Evangelio de San Mateo. - “Habiendo bajado Jesús del monte le fue siguiendo una gran muchedumbre de gentes y en esto viniendo a él un leproso lo adoraba diciendo: “Señor si tú quieres puedes limpiarme”, y Jesús extendiendo la mano le dijo: “Quiero, queda limpio”, y al instante quedó curado de su lepra”.

Evangelio de San Marcos. - similar al recuento anterior. Jesús predicaba en Galilea y un leproso se acercó a pedirle un favor “e hincándose de rodillas le dijo: “Si tú quieres puedes curarme”. Jesús dijo “quiero” y al instante desapareció su lepra”.

Evangelio de San Lucas. - aunque Lucas no conoció a Jesús, en este evangelio menciona varios milagros de Jesús que cura la lepra. El más significativo es el de la parábola del rico Epulón. Un mendigo y leproso llamado Lázaro, comía las migajas que

caían de la mesa de Epulón. Al morir Epulón fue al infierno y Lázaro al cielo. A este pasaje, le atribuyen el nombre que se le da a la lepra como “Mal de San Lázaro”. Hay otro pasaje del milagro de la resurrección del hermano de Marta y María, Lázaro, que se confunde con el personaje del anterior relato. Este Lázaro no era leproso y posteriormente fue santo, y patrón en el medioevo de la Orden de los Caballeros de San Lázaro. San Lucas menciona también el milagro de los diez leprosos encontrados por Jesús caminando por tierras de Samaria y Galilea y a quienes también curó.

Leyendas de la lepra en los comienzos de la Era Cristiana.

◦ *Constantino Emperador del Imperio Romano y la lepra.*

Según dice la leyenda, Constantino (272-337 DC) intentó iniciar una nueva persecución de los cristianos. Con esta amenaza, el papa Silvestre, acompañado de un grupo de clérigos, se refugió en un monte. El emperador fue castigado por Dios por su tiranía y cayó enfermo de lepra. Los médicos de la corte no tenían tratamiento para el mal, y acudió al consejo de sacerdotes paganos, que le indicaron que se bañara en la sangre de tres mil niños degollados. Cuando se dirigía al lugar del baño, las madres de los niños suplicaban por sus vidas, llorando y gritando de dolor. Constantino decidió regresar al palacio y desistir de su baño de sangre. Aquella misma noche, tuvo la aparición de los apóstoles Pedro y Pablo quienes le premiaron por haber dejado vivir a los 3000 niños, le dieron la fórmula para curarse de la lepra. El papa Silvestre sabía cómo hacerlo, pero si lo curaba, el emperador debía comprometerse a bautizarse como cristiano. Constantino mandó a buscar al Pontífice, quien inició la curación con el ayuno del emperador por una semana, al finalizar este tiempo, lo hizo sumergir tres veces en una piscina y quedó curado. El emperador se convirtió y recibió el bautismo cristiano de manos de Silvestre. Constantino fue el primer emperador en detener la persecución a los cristianos, con el edicto de Milán (313 d.C), que proclamó la libertad de culto, además de otorgar

numerosas prebendas y privilegios al papa, al clero y a la Iglesia Cristiana (17).

Esta es una de las historias compiladas en el libro de la Leyenda Dorada, de Santiago de la Vorágine, serie de relatos hagiográficos reunida por el dominico, arzobispo de Génova, a mediados del siglo XIII.

La leyenda de la lepra de Constantino fue difundida por siglos y Pedro Calderón de la Barca en el s. XVII escribe acerca de ella en un drama litúrgico o auto sacramental (18).

La lepra en la Edad Media

En Europa, hasta finales de la Edad Media, la lepra infectaba a una de cada treinta personas. Los enfermos tenían que cubrirse el cuerpo y la cabeza, debían llevar consigo unas tablas pequeñas en las manos, las tablillas de San Lázaro, o una campana para sonarlas y advertir a los demás que estaban cerca, caminar en un lado de la senda según la dirección del viento. Aún en tiempos modernos, los pacientes son examinados y atendidos en un lugar diferente a los demás pacientes, hay hospitales especializados en lepra y colonias de pacientes llamados leprosarios (19).

Robert Fossier, afirmó que la lepra “hizo estremecer a la Edad Media” (20), las connotaciones religiosas acerca de su origen, crearon en el imaginario un concepto general de terror, desprecio y pecado. La enfermedad, al ser crónica y deformante, aísla aún hoy al paciente y su vida en sociedad está afectada. El que padecía la enfermedad era señalado como pecador que recibía el castigo divino, y era señalado de conductas impuras como la lujuria y la promiscuidad, por lo que eran expulsados de las comunidades y desposeídos de sus bienes.

La lepra se diseminó en el medioevo siguiendo la ruta de las Cruzadas (siglo XI al XV). Las cuales fueron impulsadas inicialmente por el Papa Gregorio VII (1073-1085) quien tuvo la idea de unir a los pueblos cristianos para luchar contra el Islam, el Papa Urbano II (1088-1099), puso en práctica la idea de su antecesor.

La lepra, se contagió entre los cruzados y dejó de

ser, por conveniencia, un castigo divino y se convirtió en una enfermedad santa. Existe confusión acerca de la certeza de qué mal afectó a estos ejércitos, ya que el diagnóstico de lepra incluía el de la sífilis, y la diferenciación entre ambas apenas se reporta en el siglo XV, lo que sugiere que pudo haber confusión en el diagnóstico entre lepra y sífilis (19).

Origen de los leprosarios.

En el siglo VI, el Rey Rotárico, Pepino El Breve y Carlomagno, crearon la “Ley Lombarda, que decretó a los enfermos de lepra como muertos-vivos; debido a esto, eran despojados de sus bienes obligándolos a acogerse a la caridad pública; civilmente se consideraban muertos, no podían heredar, testar, comprar o vender y tampoco servir de testigos, por la posibilidad de contagiar a los sanos. También se creía que la causa del mal era la comida o el aire dañado y por esto, en el Concilio de Orleans del año 459 y el Concilio de Lyon en 583, ordenaron la construcción de los lazaretos y la Iglesia decidió ocuparse de la alimentación y vestido de los leprosos para ayudar a curar el mal (16). A los lazaretos también se les conocen como malaterías, leprocomios o lacerías; allí los enfermos permanecían hasta la muerte y eran enterrados boca abajo, para evitar que resucitaran, según las creencias religiosas.

La Orden de los Caballeros de San Lázaro la fundó Gregorio de Tours (560 d.C.) y perduró por siglos. Primero, se desempeñaban como enfermeros, después participaron en los ejércitos de las Cruzadas, y en el siglo XIII, era una organización con funciones similares a las órdenes militares como los hospitalarios o los templarios, dedicadas a la protección de los peregrinos cristianos que viajaban hacia Tierra Santa. Los guerreros y los hospitalarios, eran las dos categorías de caballeros, dirigidos por un gran maestre, de familia noble y que también tenía lepra. En 1253, el Papa Inocencio IV dio permiso para elegir a una persona no leprosa para este cargo. La orden fue abolida por Inocencio VIII en el siglo XV, y la orden de los caballeros de San Lázaro perduró como reliquia hasta 1803 (19).

Algunos lazaretos en Europa fundados en la Edad Media (21) se muestran en la tabla 1.

Tabla 1. Lazaretos fundados en Europa en la Edad Media.

País	Nombre	Ubicación
Inglaterra	Sts James & Mary Magdalene,	Chichester, Sussex
	St Bartholomew	Cowley, Oxford, Oxfordshire
	St Margaret's	High Wycombe, Buckinghamshire
	St Mary Magdalen	Winchester, Hampshire
	St John	Timberhill, Norfolk
Dinamarca	St. Jørgen	Naestved, Zealand
	St Jorgensgard	Odense
	Stubbekobing	Falster
Francia	St Thomas d'Azier	Calvados
	Chappelle Saint-Lazare	Tours
Alemania	Melaten	Aachen
Hungría	Szombathely-Ferences	Templom
Noruega	St Laurentius	Oslo
Portugal	Valle de Gafara	Lagos, Algarve
Suecia	St Jörgen	Malmo
	St Jörgen	Lund

La lepra en la literatura de la Edad Media

Son pocos los escritos que se conservan de la época, varios de ellos leyendas que se escribieron en siglos posteriores. Con el tema central de la lepra se conocen relatos, canciones y obras teatrales que se conservaron por siglos por tradición oral. Tres de ellos, los cito a continuación.

Les Congés (Los Adioses)

Jean Bodel (1165-1210), juglar que vivió en el norte de Francia, hizo canciones de gesta (epopeyas y obras literarias extensas que narran las hazañas de héroes). En 1202, enferma de lepra y tiene que ser recluido en un leprosario, en el que permanecerá toda la vida hasta su muerte. Bodel escribió un poema que se convirtió en modelo para otros poetas de la época, dejó de cantar las hazañas de otros, para cantar sus pesares: Les Congés, (Los Adioses), es un poema extenso donde cuenta su vida y se despide de amigos, de su ciudad y habla de su propia muerte.

“Adiós solicito el corazón roto

A los que tiernamente me han dado comida

Y a Baudouin Sotemont:

Nunca lo encontré triste;

Su corazón todo abierto de bondad

Que le anima a hacer el bien;

¡Que Dios le eleve y le honre!

Se hace querer de todo el mundo:

Que su alma sea recompensada

Allá arriba, en la alegría celeste,

Así como el alma de los que me han aguantado

¡Medio sano y medio podrido!” (13, 22)

Der arme Heinrich — El pobre Enrique

Hartmann von Aue, poeta épico de origen alemán (nació alrededor de 1180-1220), describe la vida de Enrique, que pasa por ser un joven que vive rodeado de riquezas, es bien aceptado en la sociedad y en la corte y tiene que alejarse de su vida cómoda por el castigo de Dios, la lepra. Enrique rechaza esta nueva realidad con terror, visita varios médicos, pero ninguno puede ayudarlo. Encuentra una cura imposible en la famosa escuela Médica de Salerno (primera escuela médica medieval situada en la ciudad de Salerno, región de Campania, Italia),

ungirse con la sangre del corazón de una virgen, que además sea voluntaria de su sacrificio.

Regresa a su ciudad, ya sin esperanzas y se va a vivir a una granja, allí conoce a una joven campesina que lo acepta y no le teme. Se convierte en su compañera y después de tres años, le cuenta su historia y el posible tratamiento. Ella se ofrece al sacrificio para salvarlo del pecado y para que consiga la vida eterna; convence a sus padres y a Enrique, aduciendo que su sacrificio es por amor a Dios. Enrique y la campesina van a la escuela Médica en Salerno y el médico trata de convencer a la campesina de que no se someta a tal sacrificio, pero no logra convencerla. Cuando Enrique la ve en la mesa de operación, cancela el procedimiento y acepta su enfermedad, aunque ella no entiende por qué, él no quiere conseguir la vida eterna. En el viaje de regreso, Enrique sana por un milagro de Dios, se casa con la campesina, recobra su posición social y ganan la santidad eterna (13).

Amis et Amile

Es una canción de gesta francesa del siglo XII, a quien no se le atribuye autor. Amis y Amile son amigos leales y símbolo de la amistad perfecta. Se parecen físicamente y son almas gemelas, nacieron el mismo día, de familias no conocidas. Juran no dejarse nunca, ambos se ponen al servicio del emperador. Después Amis se casa con Lubia, hermana de Hardré y es nombrado conde de Blaya. Amile, ocupa un cargo importante en la corte de Carlomagno, y es amante de Belissent, hija del emperador. Hardré descubre esta relación

pecaminosa y la denuncia al rey y se ve amenazado por la espada de la justicia. Amis, acude en auxilio de Amile y lo reemplaza en el combate ya que son idénticos y mata a Hardré mientras Amile huye a Blaya. Amis se casa con Belissent y Amile vive como esposo de Lubia. Cuando se encuentran de nuevo en Blaya, cada uno recobra a su verdadera esposa. Sin embargo, Amis será castigado por Dios.

Amis se contagia de lepra, y es separado de su mujer. Amile, lo lava con la sangre de sus hijos, que ha matado siguiendo una orden divina para sanarlo. Un milagro ocurre porque sus hijos resucitan. Curado Amis, siguen juntos para siempre. En una peregrinación a Tierra Santa Amis y Amile, mueren juntos en el camino de vuelta, cerca de Mortara (23).

Conclusiones

Las obras encontradas en estos períodos de la historia, revelan el patético miedo a la enfermedad, a los dioses castigadores, a las leyes, a la exclusión, a perder todos los bienes y honra, a ser catalogado como un monstruo, no solo físicamente, sino también a portar un alma depravada y al desprecio de la sociedad.

No es por demás mencionar las leyendas que se tejen alrededor de milagros de sanación, por parte de Yahvé en el Antiguo, y por Jesús en el Nuevo Testamento. De acuerdo a algunas interpretaciones, la sanación podría ser del alma, porque la del cuerpo es difícil de realizar en la época, a menos que se crea en los milagros. ■

REFERENCIAS.

1. Etapas de la historia La Prehistoria y las Edades, Antigua, Media, Moderna y Contemporánea [Internet]. España; 2021. [Consultado: junio 26 de 2024]. Disponible en: <https://www.hispanidad.info/edades.htm>.
2. de Zúbiría R, Rodríguez G. Historia de la Medicina, Historia de la Lepra Ayer, Hoy y Mañana. Medicina. 2023;25(1):33-46. Disponible en: <https://encolombia.com/medicina/revistas-medicas/academedia/va-61/academ25161-lepra/>
3. Kroll S. Los signos de la enfermedad como marca textual: el motivo de la lepra en el Jaufré. In: Brill, editor. Escritura somática [Internet]. 2020. p. 128–46. Disponible en: http://dx.doi.org/10.1163/9789004428614_008https://brill.com/view/book/edcoll/9789004428614/BP000009.xml
4. Martínez V. El mito literario del leproso. Cuaderno de estudios Africanos [Internet]. 1949;5:37–56.

- Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2494974>
5. Cardona-Castro N, Escobar-Builes MV, Serrano-Coll H, Adams LB, Lahiri R. Mycobacterium lepromatosis as Cause of Leprosy, Colombia. *Emerg Infect Dis*. 2022 May;28(5):1067-1068. doi: 10.3201/eid2805.212015.
 6. Estrategia mundial de eliminación de la lepra 2016-2020: Acelerar la acción hacia un mundo sin lepra [Internet]. India:World Health Organization; 2014. OMS. Disponible en: <https://apps.who.int/iris/bitstream/handle/10665/208824/9789290225195-es.pdf?sequence=16&isAllowed=y>
 7. Boletín Epidemiológico Semanal. Comportamiento de la lepra, Colombia, semana epidemiológica 52 de 2023[Internet]. Bogotá: Instituto Nacional de Salud; 2024. Disponible en: https://www.ins.gov.co/buscador-eventos/BoletinEpidemiologico/2024_Bolet%C3%ADn_epidemiologico_semana_2.pdf
 8. Fernández A. History prophylaxis against contagious diseases. Preventive measures described in Leviticus. *Cultura de los cuidados*. 2016;20(46):41-53. Disponible en: <http://hdl.handle.net/10045/61776>
 9. Rojas G. La Lepra. Centro Cultural Cervantes. [Internet]. España.2023.Disponible en: <https://cvc.cervantes.es/literatura/escritores/rojas/default.htm>
 10. Neyra J. La lepra en la biblia. *Revista Peruana de Epidemiología*. 1994;7(1): 9-10. Disponible en: https://sisbib.unmsm.edu.pe/BVRevistas/epidemiologia/v07_n1/lepra.htm#
 11. Carro D, Poe JT, Zorzoli R. Comentario bíblico: Mundo Bíblico. Levítico, Números y Deuteronomio. Tomo 3. 2ed .USA: Mundo Hispano; 2004.
 12. Carro D, Cevallos J, Poe José. Comentario Bíblico Mundo Hispano:1 Reyes,2 Reyes y 2 Crónicas. Tomo 6. 2 ed. USA. Mundo Hispano; 2007.
 13. Sétrin C. Pozo Á. Peste, cólera, lepra: grandes pandemias y epidemias de la literatura [Internet]. Wordpress. Disponible en: <https://bibliotecavilareal.wordpress.com/tesoros-digitales/epidemias/>
 14. Reverte JM. La lepra en la historia. *Fontill, Rev lepro*. 1980. 12(5):565-596. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/autor?codigo=98867>
 15. Enfermedades en el Antiguo Egipto. Papiros Egipcios [Internet].EcuRed. 2019. Disponible en: https://www.ecured.cu/Enfermedades_en_el_Antiguo_Egipto#Lepra
 16. Cardona-Castro N, Bedoya G. Lepra: enfermedad milenaria y actual. *Iatreia [online]*. 2011;24(1):51-64. ISSN 0121-0793
 17. Gilbert F. De los orígenes en el auto de Calderón La lepra de Constantino (¿1647-1657?). *HAL open science*.2010:13-23. [Inernet].Disponible en: <https://halshs.archives-ouvertes.fr/halshs-00943907/document>
 18. Calderón de la Barca, Pedro. La lepra de Constantino.Texto crítico preparado por Luis Galván y Rocío Arana. [Internet]. 2011 Alicante. Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes. Disponible en: <https://studylib.es/doc/389570/de-los-or%C3%ADgenes-en-el-auto-de-calder%C3%B3n-la-lepra-de-consta>
 19. Aguilar A, Tente C, Correira G, Prata S. Inclusão e exclusão na Europa urbana medieval. Lisboa. IEM - Instituto de Estudos Medievais / Câmara Municipal de Castelo de Vide. 2019. Disponible en : <http://hdl.handle.net/10362/85066>. Doi: <https://doi.org/10.34619/se6k-wz2e>
 20. Fossier R. La gente de la Edad Media. [Internet]. 2 ed. Taurus; 2007. Disponible en: <https://www.casadellibro.com/ebook-gente-de-la-edad-media-ebook/9788430619016/5637348>
 21. C Roberts. The International Textbook of Leprosy: Learning from the Past. In Scollard DM, & Gillis TP. International Textbook of Leprosy. American Leprosy Missions, Greenville, SC. 2018:1-16 Disponible en: <https://doi.org/10.1489/itl.11.1>
 22. Christine Sétrin, Ángel Pozo. [Internet]. Peste, cólera, lepra : grandes pandemias y epidemias de la literatura. Disponible en: <https://bibliotecavilareal.wordpress.com/tesoros-digitales/epidemias/>
 23. Cremonesi C. Amis et Amile. [Internet].Critica de libros. Disponible en: <https://www.criticadelibros.com/drama-y-elemento-humano/amis-y-amile/>